



Educarnos

Nº 106. II época. 2 (2024)

Caso abierto (A.Oria de Rueda) **Lo Oficial** (A.Díez) **El Eje** (L.Márquez, La Espiral Educativa) **Ojo al dato** (J.L.Veredas)
Herramientas (E.Zamora, J.Pérez, E.Ndong, P.Vilaseca, L.Alanís) **Para Beber** (J.L.Corzo) **Hacen Caso** (R.García, I.Ibarrondo) **caja baja** (Redacción)



<https://www.amigosmilani.es>



Nº 106. II época. 2 (2024)

Editorial:	2
Caso abierto:	3-4
<i>Me importas, pero poco</i> , Antonio Oria de Rueda (M).	
Lo Oficial:	5-6
<i>Palabras como balas</i> , Alfonso Díez (SA)	
El Eje:	7-10
1 <i>El discurso de odio: un problema global</i> , Luisa Márquez (PO)	
2 <i>El iceberg de odio y las raíces de los conflictos en el mundo occidental</i> , La Espiral Educativa (CO)	
Ojo al dato:	11
<i>El iceberg de odio</i> , José Luis Veredas (SA)	
Herramientas:	12-17
1 <i>Ante los discursos de odio ¡¡BIBLIOTECA HUMANA!!</i> , Esperanza Zamora y Javi Pérez (CO)	
2 <i>Pensamiento crítico frente a la polarización</i> , Eduardo Ndong (SA)	
3 <i>Josep María Esquirol. L'escola de l'ànima. De la forma d'educar a la manera de viure</i> , Pere Vilaseca (B)	
4 <i>Lecturas contra el odio en la escuela. Un breve apunte</i> , Leonardo Alanís (SE)	
Para Beber:	18-19
<i>¿Conocería Milani el odio?</i> , José Luis Corzo (M)	
Hacen Caso:	20-22
1 <i>Las estrategias de la promoción del odio</i> , Roberto García (BI)	
2 <i>A quién le importa el odio a la Escuela</i> , Igor Ibarrondo (BI)	
caja baja:	23-24
<i>Se celebró la XXIIª Asamblea del Movimiento de Educadores Milanianos.</i>	
Ilustraciones: María Riesco (SA)	
Maqueta: Tomás Santiago (SA)	

LA ESCUELA ENFANGADA, sí, porque el discurso de odio también está en las aulas. En ella se reproducen los males que se cuelean a diario traspasando sus puertas y ventanas. Causa y efecto que la convierten en víctima y culpable a la vez de los inevitables problemas sociales. Lo expresa muy gráficamente nuestra portada: de la boca salen a menudo palabras como balas que hieren y provocan violencia física. Como una hoja de papel arrugada con agresivo empeño, imposible de devolverla a su situación inicial por mucho que la estiremos, así las palabras lacerantes dejan marcas indelebles en el alma de las personas, germen del resentimiento. Entonces, ya nada vuelve a ser igual. Sólo el perdón sincero, que tiende la mano para dar la oportunidad de rectificar o disculparse puede hacer que las heridas cicatricen sin rencor o deseos de venganza.

Es decir, que el odio se disuelva mediante la comprensión mutua y el diálogo constructivo. Lo cual no quita la firmeza para llamar sin eufemismos a las cosas por su nombre auténtico y encarar con valentía los desafíos cotidianos, porque, ciertamente, los problemas graves no se curan haciendo la vista gorda o ignorándolos. En este sentido, la escuela ha de cumplir su función pedagógica esencial en medio de los acontecimientos y hacerse experta en prevención y resolución de conflictos, fomentando la reflexión serena y racional; la mirada crítica y objetiva; el conocimiento, la argumentación y el diálogo, todo ello necesario para crear el clima adecuado donde educarse juntos, desde el respeto y la convivencia pacífica.

Y de esto va este número, no sólo del odio, sino también del perdón, el gran ausente de los debates sociales. Abunda todo lo referido al primero y sus consecuencias; o sea, de los discursos elaborados con lenguaje agresivo, dañino o a la defensiva, disparado sin piedad contra otros por pensar o vivir distinto, por pertenecer a diferente raza, género, orientación sexual, religión, ideología, clase o ascendencia social. Un lenguaje que, sin mejores argumentos, desautoriza las razones del adversario convertido en enemigo, o se autojustifica respondiendo en toda ocasión con el abusivo recurso del “y tú más”. Ya nadie en este contexto, porque sería de ingenuos, está dispuesto a reconocer públicamente sus propios errores ni a disculparse por miedo a que se entienda como una muestra de debilidad, así que se rechaza cualquier gesto que procure la concordia y el entendimiento. Porque en la “cultura del odio” la finalidad no es la razón ni la verdad, sino vencer, humillar y aplastar al enemigo sin importar los medios utilizados.

<http://www.amigosmilani.es>

Edita: MEM
(Movimiento de renovación pedagógica de Educadores Milanianos).
C/ Santiago nº1,
37008 Salamanca.

Tfños.: 923 22 88 22,
91 402 62 78

Buzón electrónico:
grupomilani@movistar.es

Director: José Luis Veredas.

Consejo de redacción:
Alfonso Díez, Tomás Santiago,
Jorge Hernández, Manu Andueza.

Maquetación:
MEM

Gestión y distribución:
J.L. Veredas.

Imprenta digital DOSA (Salamanca)
en papel reciclado.

Depósito Legal:
S-397-1998.
ISSN: 1575-197X

Suscripción anual: 20 €
Número suelto: 5 €

Juzgamos automáticamente, con el gatillo rápido de nuestros prejuicios y nuestros estereotipos, la versión más abreviada de nuestra pereza mental.

Me importas, pero poco

Antonio Oria de Rueda (M)

Una de las consecuencias a las que aboca la vida en lo virtual como real es la progresiva **erosión de la empatía** como base natural de la relación social. Cuando el Otro no está ahí, es más fácil desentendernos de él. Cuando el otro no es el otro, sino su avatar, es menos comprometido utilizarle o abusar de él. Si la máquina me maneja a mí, está estableciendo unas reglas de juego para las relaciones sociales. No es que no importe que yo te quiera manejar, es que es la manera normal de relación, dentro de la lógica del sistema. Es lo que la red social pide.

La red también te pide que te pases la vida **juzgando** a los demás. El juicio está en la base de la comparación y es el modo en que planteas la relación con los demás cuando abres un post.

<https://www.lifecoachspotter.com/treat-others-social-media-tells-lot-personality/>

No me interesa tanto ver qué has hecho. Me interesa juzgarte. El juicio al otro como forma de organizar la relación impide, desde el principio, emocionalmente, la consideración de su verdad, de sus razones, de sus atenuantes. Juzgar es para condenar (si no, ¿dónde está la gracia?). Y no puedo condenar lo que pasa, sino lo que parece que pasa. No puedo examinar la cuestión con detalle. Para eso, necesitaría tiempo. Y el tiempo no es una posibilidad aquí, porque el tiempo tiene que ser ya, y **lo que no es ya, no es**.

Juzgamos automáticamente, con el gatillo rápido de nuestros prejuicios y nuestros estereotipos, la versión más abreviada de nuestra pereza mental. Y así, post a post, nos enfadamos más fácil, nos hacemos más controladores, más narcisistas.

Hay otra razón más que agrava esta condición. Se trata de que lo que triunfa en las redes,





lo que se hace viral, lo que genera un montón de respuesta, es **agredir** al otro, a los otros. En principio, a todos los que no sean como tú. Eso es *funny*.

A ver. El conflicto es la materia prima del relato. En nuestras culturas occidentales del norte del mundo, cuando alguien trata de conseguir un objetivo y otro alguien se opone a que lo consiga, surge una historia. Pero cuando necesitamos contar una historia en siete segundos, entonces necesitamos recurrir al conflicto basto, burdo, rápido, al golpe maestro sin posibilidad de reflexión ni consecuencias.

En el mundo virtual real, no hay nada más divertido que mostrar al otro como alguien ridículo, estúpido, infeliz. Lo que más feliz nos hace es la desgracia del tonto.

Es verdad, los tontos del pueblo siempre se reían

del tonto del pueblo, no vamos a engañarnos. Pero cuando no había una vieja delante. O se arriesgaban a que la vieja los corriera a gorrazos.

En Instagram no hay viejas. No hay peligro.

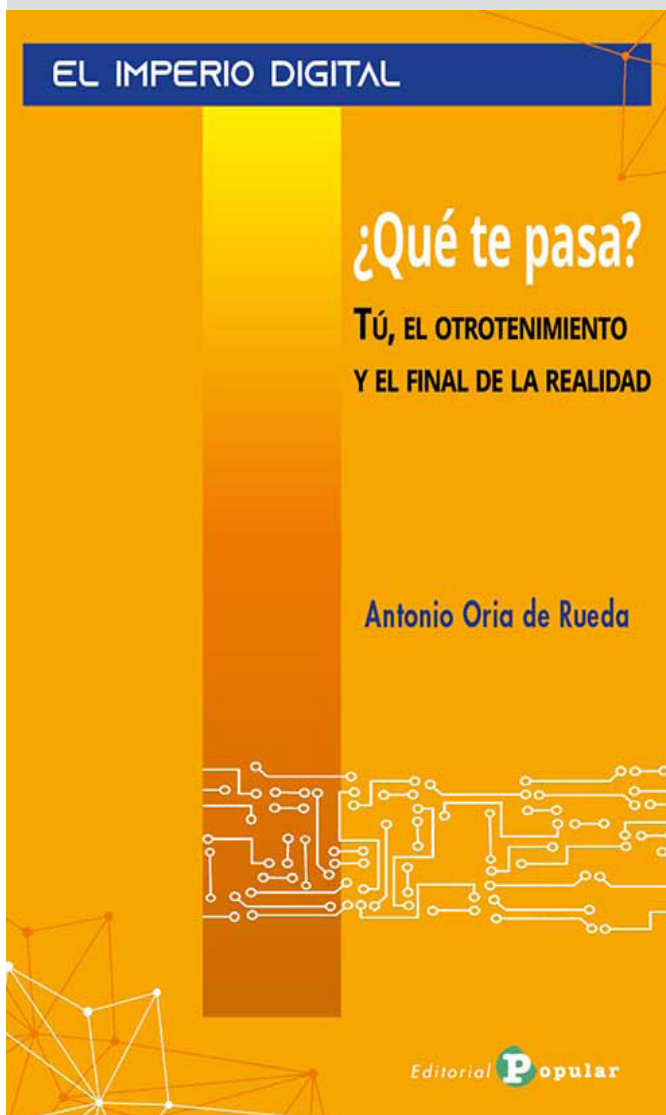
(En la visión más pesimista, tampoco hay viejas ya en la vida real. Y, cuando aparecen en la virtual, suele ser para reírse de ellas, de formas más o menos sutiles).

Va menguando nuestra capacidad de empatía. El problema, es que la empatía con el otro es el modo de construir empatía con nosotros mismos, es la manera de sentar las posaderas de nuestra autoestima. Se podría decir que empatía y autoestima son dos caras de la misma moneda. Al decaer la capacidad de sentir al otro, se desmorona también nuestra ambición de **aceptarnos**. En la vida social no real no hay espacio para nuestras imperfecciones, nuestras debilidades, nuestras amarguras interiores. Y así no hay quien pueda sentirse bien.

Se define el sesgo de confirmación como la manera de procesar información a través de los grupos y las personas cuyas creencias coincidan con las tuyas. Se ha demostrado que los humanos somos generalmente más empáticos y comprensivos cuando conversamos con el otro cara a cara. Pero, en las redes, tendemos a escondernos tras la pantalla: nos lanzamos a juzgar a los otros sin pensarlo. los contenidos que colgamos que reciben el mayor número de visitas son los que hacen risas de momentos negativos y vergonzosos, dando la impresión de que el sufrimiento de otra persona es algo divertido. Hay estudios que muestran que juzgar al otro es una respuesta involuntaria que se hace sin pensar y que los individuos que carecen de una autoimagen positiva son más dados a juzgar negativamente a los demás.

<https://www.movethisworld.com/mental-health-awareness/2019-1-15-how-social-media-impedes-empathy/>

Este artículo pertenece al reciente libro del autor *¿Qué te pasa? Tu, el otro entretenimiento y el final de la realidad*, editado por Editorial Popular.



Frente a los actuales discursos de odio, vale la pena releer el que pronunció Martin Luther King, Jr. al final de la célebre Marcha hacia Washington en 1963. Lo contrario a la dialéctica del insulto y la intimidación que envenena las relaciones políticas y sociales de nuestros días.

Palabras como balas

Alfonso Díez (SA)

“Yo tengo un sueño” es el título del histórico discurso ante la multitud congregada frente al monumento a Lincoln en Washington D.C. aquel ardiente 28 de agosto de 1963, del que entresacamos esta significativa frase: “No saciemos nuestra sed de libertad bebiendo de la copa de la amargura y el odio”. Su pacifismo le costó la vida cinco años más tarde (Memphis, 4/4/1968) al caer asesinado por un fanático cegado por el odio. Su utópico sueño se volvió pesadilla. Y es que así empieza lo malo: del pensamiento - alimentado de prejuicios, fanatismos, miedos, falsedades... - a las palabras lacerantes, y de éstas a la acción violenta. Cualquier discurso de odio es discriminatorio al percibir a las personas, en tanto que diferentes, como enemigos, ya sea por razón de su origen social, etnia, religión, ideología, cultura, género, orientación sexual o cualquier otra condición personal. Su génesis se va construyendo lentamente desde el descontento y la desinformación con razones que justifican la intolerancia, el racismo, la xenofobia, las guerras y las formas más brutales como el genocidio.

Hoy día los discursos del odio crecen en nuestra sociedad intercomunicada, generándose y extendiéndose rápidamente por todo el mundo a través de la invasión del espacio público, de internet y las redes sociales, y de los medios de comunicación, muchos de éstos cómplices en la propagación del mal. Pero es en el mundo virtual donde se muestran especialmente dañinos, por lo que es preciso detectarlos y neutralizarlos. La polarización, los populismos, los bulos e infundios arbitrarios, las medias verdades y las mentiras más burdas, el negacionismo

histórico y científico, la consideración de quien opina diferente como despreciable enemigo al que anular, son los ingredientes que generan crispación social y extremismos violentos, impidiendo la normal convivencia, el entendimiento, el consenso y la necesaria cohesión social.

Estrategias y Planes de Acción

En el ámbito escolar y académico, donde se reproduce lo que pasa fuera de sus muros, el profesorado a menudo se ve impotente y sin recursos pedagógicos suficientes para afrontar con eficacia graves situaciones de gran conflictividad (bullying principalmente) que le desbordan. Sin embargo, es indudable que la educación es fundamental para combatir la cultura del odio, y la escuela un lugar idóneo para practicar el respeto, el diálogo, la colaboración, la convivencia pacífica y la democracia en libertad. Consciente de ello, la UNESCO organizó en 2021 una **Conferencia de Ministros de Educación** con el objetivo de reforzar el compromiso de los Estados miembros para contrarrestar el discurso de odio mediante la educación, formando y apoyando al profesorado en esta cuestión. Por su parte, la **Secretaría de Estado de Migraciones del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones** publicó el 18 de marzo de 2021 el “**Protocolo para Combatir el Discurso de Odio Ilegal en Línea**”. Una guía para “la cooperación y la colaboración entre los actores institucionales de la sociedad civil y las empresas de servicios de alojamiento de datos para prevenir, eliminar y combatir el discurso de odio ilegal en línea”.



Anteriormente, en respuesta al alarmante avance de la cultura del odio, el Secretario General de la ONU, António Guterres, presentó el 18 de junio de 2019 la *Estrategia y Plan de Acción de las Naciones Unidas para la lucha contra el Discurso de Odio*. Dos años más tarde, en 2021, la Asamblea General adoptó una resolución que proclamaba precisamente el «18 de junio: *Día Internacional contra el Discurso de Odio*», alertando de que “la desinformación se extiende más deprisa si estamos enfadados”, y recomendando por ello “hacer una pausa antes de compartir” cualquier contenido violento, bulos, injurias, falsedades, etc. El propio

António Guterres proponía: “*Debemos hacer frente a la intolerancia trabajando para atajar el odio que se extiende como un reguero de pólvora por Internet*”. Y más recientemente, en 2023, advertía: “*El discurso de odio es una señal de alarma: cuanto más fuerte suena, mayor es la amenaza de genocidio. Antecede y promueve la violencia*”. Porque, como sostiene André Glucksmann “*estamos en un mundo en el que sobrevivir es sobrevivir al odio*” (*El discurso del odio*, 2005). Y no se trata de una distopía.

La máquina del fango o la mano tendida

Buscando hacer el mayor daño posible la estrategia del odio se adentra en la esfera más íntima del otro para deshumanizarlo y destruirlo en su propia dignidad. Un modo sutil de “*deslegitimación del adversario, que toma formas muy curiosas revelando aspectos de su vida privada que, a veces, son mínimos, como pequeñas salpicaduras de fango. Basta decir que ha hecho una cosa normalísima, pero el simple hecho de decirlo, arroja una sombra de sospecha*” (*La máquina del fango*, Umberto Eco, 2015). Sospecha que, convertida en desconfianza y señalamiento social, legitima cualquier tipo de denuncia o extorsión, obligando a la víctima a demostrar su inocencia frente al agresor, y no al revés, como es propio del Estado de Derecho. Pero el mal ya está hecho y circulando.

Terminamos con un hermoso texto sobre el perdón, tan ausente y necesario en los debates y foros sociopolíticos. En Barbiana también hablaron del odio, pero desde otra perspectiva, la de la indignación no violenta del “sin voz” ante la injusticia, que, sin embargo, tiende la mano al enemigo para que reflexione y cambie. Lo encontramos en un maravilloso párrafo de *Carta a una maestra*, cuya lectura hoy representa una edificante lección pedagógica en medio del ruido y la crispación actuales: «*sólo me venían a la boca insultos y palabras sucias. Esas palabras que al escribir aquí logramos contenerlas con un poco de trabajo y transformarlas en razones. De esa manera hemos comprendido lo que es el arte. Es querer el mal de alguien o de algo. Reflexionar sobre ello despacio. Buscar la ayuda de los amigos en un paciente trabajo de equipo. Poco a poco sale a flote lo que hay de verdadero bajo el odio. Nace la obra de arte: una mano tendida al enemigo para que cambie*» (pp.131-132). Difícil expresarlo mejor.



¿De qué hablamos cuando decimos “discurso de odio”? ¿qué impacto tiene en nuestra sociedad y en nuestras escuelas?, ¿cómo podemos combatirlo?...

1 El discurso de odio: un problema global

Luisa Márquez

Coordinadora Nacional de la Red de Escuelas Asociadas de la UNESCO

Las Naciones Unidas en su “Estrategia y Plan de Acción para la Lucha contra el Discurso de Odio lo define como *“cualquier forma de comunicación de palabra, por escrito o a través del comportamiento, que sea un ataque o utilice lenguaje peyorativo o discriminatorio en relación con una persona o un grupo sobre la base de quiénes son o, en otras palabras, en razón de su religión, origen étnico, nacionalidad, raza, color, ascendencia, género u otro factor de identidad”* (mayo 2019).

Odio, bulos, desinformación son los pilares de un “discurso de odio” que adoptando diversas formas se extiende de manera intensa y veloz en nuestras sociedades en las que juegan un papel fundamental las redes sociales, pero también a través de campañas de determinados partidos políticos, medios de comunicación de masas, campañas publicitarias, campañas electorales y que tiene como objetivo atacar directamente a las personas y deshumanizarlas, lo que conduce a justificar cualquier tipo de actuación violenta contra ellas. El discurso de odio es un atentado directo contra la convivencia, la diversidad y los derechos humanos, convierte a las personas y a los pueblos en “enemigos” a los que hay que eliminar sin ningún tipo de contención y por intereses políticos adoptando múltiples caras: xenofobia, aporofobia, racismo, islamofobia, antisemitismo, machismo, lgtbifobia. Busca a quien culpar de situaciones difíciles: inmigrantes que crean inseguridad y son beneficiarios de las ayudas sociales, mujeres que atacan a los hombres, musulmanes que quieren acabar con nuestra civilización occidental cristiana, identidades y opciones sexuales que minan nuestros valores morales...

El discurso de odio ha generado terribles consecuencias a lo largo de la historia: el genocidio congoleño (1885/1908), el genocidio armenio iniciado en 1915, el holocausto judío en la II Guerra Mundial *“Ratas, piojos, cucarachas, zorros, buitres... incapaces de tener sentimientos humanos”* así definía la propaganda nazi a los judíos, el genocidio de Ruanda contra los tutsi en 1994: *“Durante tres meses los hutus se despojaron de humanidad y el mundo entendió que el odio era más mortífero que las armas. No importaba que los tutsis fueran sus vecinos, ni que fueran niños o mujeres, ellos cantaban y danzaban como orgullosos guerreros sobre los cadáveres de sus víctimas”* (France 24Horas), el genocidio rohingya de 2016 o el actual genocidio en Gaza: *“Ordené un asedio total sobre la Franja de Gaza. No habrá electricidad, ni alimentos, ni gas, todo está cerrado. Estamos luchando contra animales humanos y actuamos en consecuencia”*, (Yoav Gallant, ministro de Defensa israelí). Son muchas más las matanzas masivas que se han producido en el mundo pero todas tienen un denominador común: **la deshumanización del otro, del diferente y suponen final de la convivencia, el diálogo, el respeto entre las personas y los pueblos** porque es capaz de poner la diana sobre determinadas personas, grupos o etnias, creando estereotipos y estigmatizándolos y propagando un lenguaje despectivo y discriminatorio (MENA delincuente, maricón, negrito, zorra...).

Y hoy nos enfrentamos con una creciente corriente de odio, impulsada por aquellos que deberían trabajar y defender la paz, los derechos humanos, la convivencia pacífica y la cooperación internacional y que está minando nuestra sociedad, generando actos



de violencia verbal y física contra las personas y/o determinados grupos.

Todas y todos podemos ser agentes de propagación del “discurso de odio” si repetimos y damos por ciertos los bulos, si damos “like” o compartimos sin pensar ni contrastar lo que vemos en las redes pero también podemos ser **agentes de cambio** para combatir el extremismo violento a través de la educación, una educación que favorezca la capacidad crítica y reflexiva, y como señala la UNESCO *“una educación mediática e informacional promoviendo normas internacionales sobre la libertad de expresión para contrarrestar las causas profundas del discurso de odio y apoyando a los países para que pongan en marcha respuestas eficaces, fundamentalmente fomentando el desarrollo de capacidades de los reguladores y agentes judiciales y abogando por una mayor transparencia de las empresas de Internet”*. (<https://www.unesco.org/es/countering-hate-speech>)



Como Escuelas Asociadas de la UNESCO debemos educar en el respeto, el diálogo intercultural, la paz, los derechos humanos, la inclusión, la diversidad a través del conocimiento, el debate positivo, la reflexión y la mirada crítica, la alfabetización y las competencias digitales y a ello nos comprometemos cuando nos incorporamos a la RedPEA. Una educación con una visión integral y que sea capaz de hacer frente a los desafíos del siglo XXI incluyendo la desinformación y el discurso de odio y que permita un control ético de la IA.

En esta lucha no podemos perder de vista que el discurso de odio se difunde de manera inmediata y global a través de las redes sociales y de las plataforma digitales, por lo que debemos enseñar a nuestras y nuestros estudiantes a navegar por internet de manera segura y responsable dotándoles de competencias en ciudadanía digital tal y como nos señala la UNESCO: *“la alfabetización mediática e informacional puede reforzar la resiliencia de los educandos ante el discurso de odio y desarrollar su capacidad para reconocer y contrarrestar la desinformación, las narrativas extremistas violentas y las teorías conspirativas”* (<https://www.unesco.org/es/media-information-literacy>).

Para concluir no olvidemos que el discurso de odio nos daña como persona y como sociedad, todas y todos juntos podremos acabar con él. La educación es la herramienta básica para combatirlo.

Referencias:

<https://www.unesco.org/es/countering-hate-speech>
<https://www.unesco.org/es/articles/lo-que-debe-saber-sobre-la-nueva-guia-para-combatir-los-discursos-de-odio-mediante-la-educacion?hub=70287>

<https://www.unesco.org/es/media-information-literacy>

<https://www.unesco.org/en/articles/social-media-4-peace>

<https://www.unesco.org/es/internet-conference>

2 El iceberg de odio y las raíces de los conflictos en el mundo occidental.

La Espiral Educativa (CO)

Para conocer en profundidad el alcance del Discurso de Odio, todos los manuales consultados hablan de la metáfora del Iceberg o Pirámide de odio.

El iceberg de odio

Un iceberg es una gran masa de hielo flotante en la que tan solo vemos una octava parte sobre la superficie, mientras que la mayor se mantiene oculta a nuestros ojos. Con el discurso de odio pasa lo mismo.

La parte visible de odio, la punta del iceberg, está formada por todas las manifestaciones explícitas: la violencia física contra las personas, los asesinatos, agresiones, violaciones, que constituyen lo que conocemos como Delitos de Odio. Un poco más abajo encontramos otras formas de violencia: el vandalismo, los acosos, las amenazas, las intimidaciones, las humillaciones, los insultos...

Si navegamos despacio por la parte invisible de este iceberg, justo debajo de estas manifestaciones violentas, nos encontramos rápidamente con la discriminación y el trato desigual. Son comportamientos que se desprenden de los Prejuicios y Estereotipos, Lo que el iceberg de odio en su parte oculta nos quiere decir es que esto no va de falta de educación, va de dos elementos fundamentales: el poder y los privilegios. (Carmen Osuna y Margarita del Olmo, profesoras de Antropología en la UNED y el CSIC).

Del privilegio invisible de pertenecer y sentirse cómodo en la normatividad socialmente establecida y del poder de imponer la estética, las normas y los valores de esta normatividad a otras personas diferentes. Tiene que ver con relegar a “lo distinto” a un segundo plano, con considerar que salirse de la “norma” es condenable, que hay que corregirlo, que hay que convertirlo o eliminarlo. Este mecanismo funciona de igual manera con los cuerpos, la clase social, el género, la raza, la funcionalidad, incluso con la edad.



Y por eso es por lo que nos preguntamos, ¿De dónde viene tanto odio?

Si vamos a la base del iceberg lo que nos encontramos es la Diversidad, tan presente y necesaria en la naturaleza y tan negativamente aprendida y gestionada por los seres humanos. Es como si la diversidad condujera inevitablemente a la desigualdad, y con ella a la discriminación. Nuestra mirada sobre los que consideramos “los otros”, los que no son de “los nuestros” se empaña con mucha frecuencia de miedo a perder lo que tenemos y lo que somos, a no poder cubrir nuestras necesidades porque seamos demasiados a repartir o demasiado diversos/as para ser.

Es natural que se sienta aversión y rechazo frente a todo lo que nos amenaza o nos hace daño o simplemente, nos dificulta. Y es positivo que este rechazo se traduzca en indignación y rabia frente a personas, grupos o, preferiblemente, situaciones que nos dañan o niegan (Colectivo Cala 2021).



Por otro lado, vivimos en un contexto de crisis multidimensional desde hace muchos años, de un sistema capitalista que nos hace tener la continua sensación de que todo se tambalea y de que tenemos que aferrarnos con fuerza a lo poquito que somos y tenemos para no quedarnos fuera. Pero, tomando prestadas las preguntas del Colectivo Cala, ¿contra quién estamos vertiendo nuestro odio?, ¿estamos siendo capaces de señalar quiénes son las personas y sobre todo las estructuras que hacen que nuestras vidas estén en riesgo?, ¿miramos hacia arriba o miramos hacia abajo?, ¿a quién le interesa que nos estemos odiando los unos a las otras?, ¿es nuestro el odio o nos lo están manipulando?

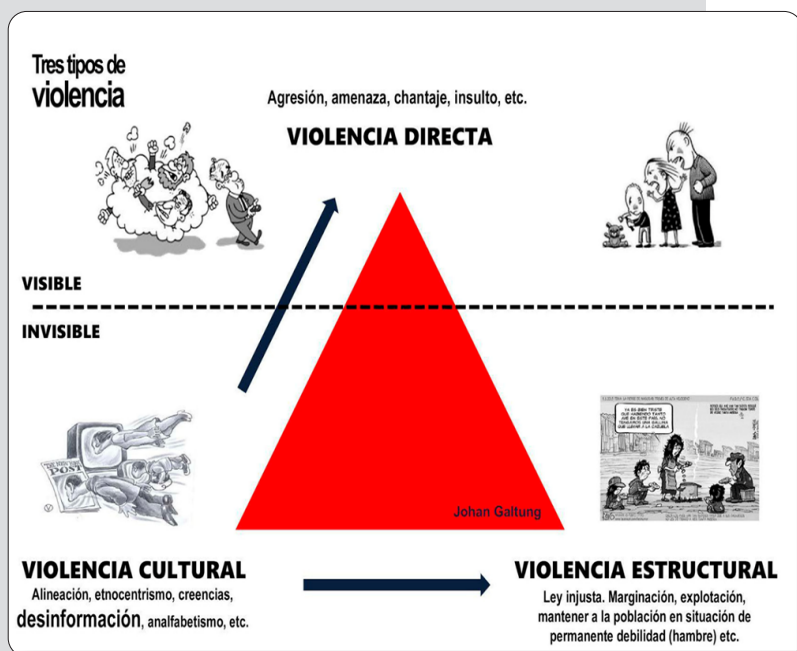
Si estamos atentos y atentas a la realidad podemos ver cómo ese tambaleo sirve para que el sistema continúe transfiriendo la riqueza desde la ciudadanía mayoritaria a unas cuantas manos que cada vez manejan más poder y abundancia. Este mecanismo, con todos sus tentáculos, tanto institucionales como informales, tienen la capacidad de convencernos de cuál tiene que ser el ideal de éxito y por tanto nuestro deseo de vida para que el sistema siga funcionando. Al mismo tiempo que nos muestran cómo el camino hacia ese sueño es como un embudo en cuya parte estrecha caben muy pocos/as privilegiados/as. Y entonces es cuando el miedo a no conseguirlo o a quedarnos fuera se convierte en odio hacia los que percibimos que nos disputan nuestro supuesto sitio, y terminamos señalándonos unos/as a otros/as como no merecedores/as de ese centro, o para diferenciarnos de los que no cumplen los requisitos para entrar.

Difícilmente cuestionamos ese embudo en vez de cuestionarnos entre nosotros y nosotras. En muy pocas ocasiones miramos hacia arriba exigiendo que se garantice el derecho a una vida digna para todos y todas en vez de estar defendiendo contra los/as otros/as nuestro privilegio de vida en riesgo. Es un miedo y un odio muy conveniente para que permanezcamos donde a los poderes económicos, en connivencia con los políticos y los sociales, les interesa que estemos.

Esta estructura recuerda mucho al triángulo de la violencia que ya en los años 90 del siglo

anterior, nos enseñaba Johan Galtung, sociólogo y matemático noruego y uno de los fundadores y protagonistas de la investigación sobre la paz y los conflictos sociales: “La violencia cultural se define aquí como cualquier aspecto de una cultura que pueda ser utilizada para legitimar la violencia en su forma directa o estructural. La violencia simbólica introducida en una cultura no mata ni mutila como la violencia directa o utiliza la explotación como la violencia incorporada en una estructura. Sin embargo, se utiliza para legitimar ambas o una de ellas, como por ejemplo en el concepto de raza superior”.

Podríamos perfectamente superponer el gráfico del Iceberg con el siguiente...



...y terminaríamos de descubrir por qué hay tanto odio.



El presente artículo se basa en el Manual didáctico “Centros educativos libres de discurso de odio” elaborado por la Espiral Educativa (www.laespiraleducativa.org/) y Madre Coraje (www.madrecoraje.org/) con los alumnos de Grado Superior de Integración Social del Colegio Ferroviario.

ICEBERG DE ODIO

**Parte visible:
VIOLENCIA
FÍSICA Y VERBAL**

EN 2022 SE REGISTRARON
1869 DELITOS DE ODIO

Por tipología



Por ámbito



MENORES DE EDAD
Víctimas: 12,2%
Autores: 12,3%

**Parte invisible:
DISCRIMINACIÓN
PREJUICIOS
ESTEREOTIPOS**

machismo
discriminación por
discapacidad

antisemitismo

LGTBfobia



antigitanismo

aporofobia

racismo

xenofobia

por JLVEREDAS



FUENTES DE DATOS:

Idea Iceberg de odio: La Espiral Educativa, *Manual didáctico Centros educativos libres de discurso de odio*.
Datos: Ministerio de Interior, *Informe sobre la evolución de los delitos de odio en España 2022*.



Varias propuestas complementarias: de las personas como libros que nos enseñan su particular historia, a la escuela que lee, reflexiona, debate y toma partido, pasando por la escuela que nos recuerda su propia esencia y razón de ser, y unas buenas lecturas recomendables

1 Ante los discursos de odio

¡¡BIBLIOTECA HUMANA!!

Esperanza Zamora y Javi Pérez (CO)

Profes y socios cooperativistas de La Espiral Educativa SCA

“Bienvenidos y bienvenidas a nuestra BIBLIOTECA HUMANA. Estamos en una biblioteca un tanto peculiar, pues aquí los libros son personas. Cada una de ellas va a contar su historia de vida y vosotros/as como personas lectoras lo que vais a hacer es escuchar. Si en una biblioteca normal, la característica principal es el silencio, en esta biblioteca, lo es el respeto. Estas personas libro van a compartir con todos nosotros y nosotras un pedazo de su vida y se merecen de nuestra parte el máximo de escucha y respeto hacia lo que nos vayan a contar. Durante el tiempo que dura cada lectura, las personas lectoras solo tenéis que escuchar. Cuanto más, podréis preguntar una vez que la persona libro haya terminado su historia. El monitor o monitora que os acompañe dinamizará el turno de palabra”. Ya tenemos a 120 adolescentes de entre 12 y 15 años con cierta intriga ante esta nueva experiencia. No se trata de la típica mesa redonda, ni de ese vídeo del tiktok que alguna vez les han puesto en la hora de tutoría, sobre situaciones de racismo en cualquier ciudad andaluza. Esto es algo diferente, huele a algo distinto. Y acto seguido se van dividiendo en grupetes de 10 acompañados/as por un monitor/a que les llevará por diferentes rincones del instituto, para escuchar a tres de las quince personas libro que hay repartidas por todo el centro (clases, biblioteca, hall de entrada, sum, pasillos, sala de profes...).

Tres meses antes

Un grupo de estudiantes del Ciclo de Integración Social comienza a interesarse por la herramienta metodológica de la Biblioteca Humana. Llevan



desde principios de curso implicados/as en un proyecto educativo sobre el discurso de odio en las redes sociales. Han investigado en sus propias redes identificando discursos de odio que hasta ahora les han pasado desapercibidos, para después, extender su investigación más allá de sus entornos virtuales acercándose a influencers que llevan en su contenido este tipo de mensajes. Y descubrimos, que más de una tercera parte de los contenidos de odio en las redes va dirigido a personas racializadas, seguidas de personas pertenecientes al colectivo LGTBIQ+. Ante esta situación, este grupo de futuros Integradores/as Sociales decide ponerse en marcha y buscar herramientas metodológicas que ayuden a convertir su instituto, en un centro educativo libre de odio.

Tras empaparnos de los detalles que conllevan esta sugerente, pero delicada herramienta, nos dividimos por comisiones de trabajo. Como podéis imaginar, una comisión estaba encargada del contacto con nuestras futuras personas libro, a las que buscaron entre personas migrantes de nuestro entorno o en colectivos sociales organizados, con las que ya habíamos trabajado anteriormente. Otra comisión se encargó de preparar la puesta en escena, que se concreta en la cartelería de la actividad, la ubicación y



decoración de los espacios del centro que ocuparíamos, asegurando la intimidad que siempre deseamos cuando queremos leer un libro a gusto, así como el diseño de la ruta que cada grupo debía seguir. Una tercera comisión recogería audiovisualmente la experiencia y se encargaría de la convocatoria de prensa y la atención a los posibles medios que acudieran. Y, por último, una comisión que preparó un pequeño taller de sensibilización a este centenar de adolescentes que se desarrolló pocos días antes, para generar expectativas ante lo que se avecinaba. Es importante reseñar que en las semanas previas, nos encontramos con todas y cada una de nuestras personas libro para contarles el funcionamiento de esta herramienta, conocer sus historias y diseñar con ellas el mensaje a transmitir.

¿Pero qué es esto de la BH?¹

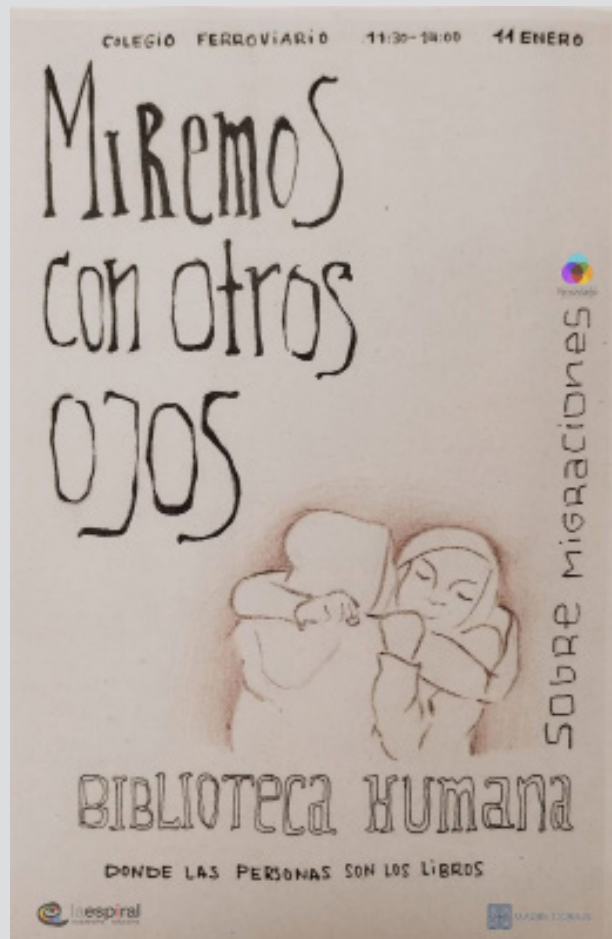
La Biblioteca Humana es una experiencia de encuentro y diálogo que busca borrar las fronteras de la (in)diferencia, para reconocer y apreciar la diversidad en toda su riqueza. Como se define en la página de la organización internacional que dio origen a este movimiento, está diseñada para construir un marco positivo para conversaciones que puedan desafiar estereotipos y prejuicios a través del diálogo: es un lugar donde las personas están en préstamo a los lectores, convertidas en libros humanos que se abren para compartir una experiencia de vida, un conocimiento encarnado, que genera un espacio hospitalario para la diferencia.

El diálogo que resulta de una biblioteca humana visibiliza y reconoce la experiencia de todas las personas por igual. En un contexto en donde el conocimiento amateur, las perspectivas particulares, las emociones y sentimientos no son considerados valiosos, ni mucho menos autoridad en el entendimiento de las problemáticas que nos aquejan, la comunicación oral en grupos pequeños conformados por el libro humano y sus lectores, construye un entorno inigualable

para una cultura de inclusión: nadie como los concernidos para narrar y compartir cómo es una vida con discapacidad, qué ha llevado a un migrante a dejar su hogar, cómo libra la batalla consigo mismo un excombatiente de guerra, cómo sobreponerse a la violencia de género, la pobreza de los sin hogar, la exclusión de los sin papeles o la enfermedad crónica. Las historias de vida que se ponen a disposición de las personas lectoras, revelan el acervo inédito de conocimiento en el que “las preguntas más difíciles son esperadas, apreciadas y contestadas”. En el diálogo, no solo hay aprendizaje para los lectores; los libros humanos también visibilizan y comprenden su propia historia. Narrándose a sí mismos descubren que ningún texto científico ni psiquiatra cualificado pueden explicar –como un alcohólico puede hacerlo– cómo es vivir con alcoholismo.

Aprendizajes

La chavalería de secundaria quedó impactada por conocer de primera mano historias que



1- *Cómo hacer una biblioteca humana*, Lourdes Epstein Cal y Mayor. Recuperado de: <https://acortar.link/BtljA3>



han leído en otras partes, pero que nunca se las contó alguien que lo había vivido; y sorprendida por la diversidad de proyectos migratorios que hay en nuestra ciudad. Nuestra gente joven del ciclo formativo quedó orgullosa de haber organizado una actividad tan emocionante. Las personas libro reconfortadas de ver que su historia importa a un grupo de adolescentes andaluces. Y nuestra cooperativa, encantadísima de haber aprehendido una herramienta tan potente capaz de construir narrativas alternas al discurso de odio imperante en nuestra sociedad.

Meses después nos llamaron del barrio de la Fuensanta para organizar una mesa redonda en torno al 8M, pero les propusimos montar una biblioteca humana. De esta manera, la gente joven del barrio conoció quince testimonios de mujeres que habían participado de manera protagonista en los principales cambios que han hecho posible el barrio que hoy conocemos. Como verás, ya somos casi expertos/as, así que si has llegado hasta aquí y te han entrado unas ganas tremendas de organizar una biblioteca humana, no dudes en contactarnos, nos encantará ayudarte en todo lo que esté en nuestra mano

2 Pensamiento crítico frente a la polarización

Eduardo Ndong (SA)

Un aula, un grupo de alumnos de Grado Básico, un profesor negro. Los alumnos de diferente procedencia: de origen marroquí, de Latinoamérica, hijos de campesinos y agricultores de la zona, algún hijo de familia media. Un grupo muy heterogéneo, también ideológicamente. El denominador común: todos ellos desahuciados del instituto. Con tanta diversidad, a un profesor que está al otro lado del aula, le llama la atención que sean capaces de debatir más de tres horas seguidas sobre temas que, en el Congreso y otros foros, generan mucha crispación y terminan sacando lo peor de cada uno.

Los grupos políticos, los medios de comunicación y los canales de internet persiguen encasillarnos en su pensamiento. Les interesa la polarización, que pienses una cosa u otra sin plantearte matices.

Ousmane

EN BÚSQUEDA

Sinopsis:

Me llamo Ousmane Diallo, tengo 23 años y soy de Guinea Conakry. Con 14 años decidí irme de mi país en busca de un futuro mejor. Pasé por países como Mali, Argelia y Marruecos, hasta que finalmente conseguí llegar a España. Desde que llegué a este país he estado estudiando y trabajando. Actualmente trabajo como integrador social en la Fundación Don Bosco, acompañando a chavales que un día pasaron por lo que yo pasé.

En nuestro ámbito, la educación, la herramienta más importante que podemos ofrecer a estos jóvenes es el pensamiento crítico, para ello, hay que crear espacios de debate, buscando que no se queden con la información superficial y hagan suyo un discurso del que no saben qué o quién está detrás.

Los debates tienen que ser ordenados, con reglas, pero sin censurar la parte crítica. Hay que poner en valor el aprendizaje que viene de la sabiduría del grupo: el propio pensamiento de los alumnos, sus historias de vida y trayectorias son conocimiento para el conjunto. Es muy importante fomentar herramientas de respeto en el diálogo, tales como la asertividad.

No hay que olvidar que detrás de lo que se dice tiene que haber una reflexión previa que te lleve a ese pensamiento. El discurso tiene una intención ¿Cuál es la tuya?: que tu idea esté o que tu idea aporte.

Nuestro trabajo consiste en deconstruir los



discursos aprendidos, tratar de reflexionar individual y conjuntamente, para que cada uno saque sus propias conclusiones. Nos ayudamos de herramientas como el **dejarse preguntar** (nos permite conocer otras personas, otras realidades y otros puntos de vista; se trabaja el dominio de la palabra, la escucha, la empatía y el respeto), proyectos de **aprendizaje-servicio** (les permite conocer los espacios, las personas y las entidades que la conforman, cambiando la perspectiva inicial que tenían de ella, compartiendo y empatizando), **lectura del periódico** (da pie a analizar los diferentes puntos de vista, desenmascarar a quien escribe, su propósito e intereses), una **escuela inclusiva y abierta** (muchos proyectos permiten relacionarnos con personas de diferente procedencia, cuyas historias de vida rompen tópicos y prejuicios y aportan riqueza y sabiduría a los alumnos).

Sólo el debate puede cerrar la brecha entre los polos enfrentados, pero hay que saber debatir, con argumentos sólidos. Estos jóvenes y los adultos que les acompañamos nos jugamos en ello el hoy y el mañana.

3 Josep Maria Esquirol. L'escola de l'ànima. De la forma d'educar a la manera de viure.

Pere Vilaseca (B)

Josep Maria Esquirol, nos tiene acostumbrados a reflexionar de manera profunda, pausada, poética... a filosofar sobre lo humano, lo que nos es próximo, lo cotidiano.

En un momento en el que la escuela y la educación parecen estar exclusivamente preocupadas por la técnica, la eficacia metodológica, las evidencias y los resultados; donde alumnos y familias han pasado a ser clientes.

El autor nos recuerda mirándonos los ojos y, como si de una conversación íntima se tratara, cuáles son los pilares esenciales que sustentan de la escuela.



Es decir, aquellos fundamentos, sin los cuales, la escuela no sería escuela. Elementos nucleares, que quizás por obvios, los hemos dejado de lado, casi en el olvido.

En este ensayo el autor rescata muchos temas esenciales que no acostumbran a estar incluidos en las reuniones ni en los claustros. Quizás porque, como pasa en el resto de la sociedad, lo profundo importa poco, la esencia ha dejado paso a lo superfluo, los medios, a las finalidades.

En la Escuela del Alma, el autor nos invita a entrar en la escuela, *“la puerta está abierta a todos, de cualquier edad”*. En *“una escuela de verdad. Un lugar donde se entrena a prestar atención a las cosas del mundo y los demás”*.

“La escuela de la no indiferencia”. *“Una escuela que en verdad lo es, y que lleva al mundo una migaja de utopía”*. *“Que celebra vivir junto a los que viven y pide paz y bien para todos: para los*

que viven y para los que han vivido”.

La escuela del alma nos invita, a través de la escuela, ir a lo esencial de las cosas, la vida, la confianza, la reflexión, la fraternidad.

Espiritualidad, gratuidad, mundo, gracia, amistad, no hacer mal... La escuela de los conocimientos y las ciencias, las preguntas profundas, las respuestas, pero también del asombro. “Siempre hay algo de la pregunta que no tiene respuesta, ni se espera.”

Un libro que en buena parte resuena a Milani. “*Si cada lugar tiene su luz. Es decir, su vida. La vida no espera fuera de las aulas. Lo que ocurre en las aulas es la vida misma. Sí, educamos para..., pero, aún más hondamente, vivimos educando y siendo educados*”.

Termino, esta invitación a la lectura, recogiendo del libro una reflexión relacionada con el discurso del odio:

“Si al pasar el umbral de una escuela un niño o una niña, débil por el motivo que sea, es amenazado, menospreciado, maltratado, ignorado o escarnecido, no hay escuela. Cuando esto ocurre, y mientras duran sus efectos, la escuela queda literalmente anulada. No es que haya una situación problemática, no hay escuela. Porque la paz se ha desvanecido. Y ahí sí que no hay matices, es blanco o negro. En el preciso momento en que un escarnio duele a alguien especialmente débil la luz de la escuela se apaga, oscurece y cae la negra noche. Salta la alarma silenciosa de la verdad, y tal vez alguien se afane por asistir cálidamente: es la única manera de volver a encender la luz.”

4 Lecturas contra el odio en la escuela. Un breve apunte.

Leonardo Alanís (SE)

“El fascismo no se cura leyendo, los fascistas han leído mucho”² ¿Qué puede ocurrirnos si no leemos? ¿Si no lo hacemos con criterios que nos ayuden a interpretar qué está sucediendo en el mundo? ¿Qué ocurrirá si no sabemos identificar las “pulsiones del presente”³ que dan sentido a la educación?

Un alumno de 1º de la ESO me gritó en clase de Historia: “¡Viva Franco!”. “Es un chiste, maestro”, dijo en tono de disculpa. El desacomplejado discurso de extrema derecha vive en las aulas, en las cabezas “tiktokeadas” de muchos de estos adolescentes y, a la par, prospera con fuerza el voto a la extrema derecha entre los más jóvenes de nuestros tan democráticos países europeos.

¿Hemos llegado tarde? “La escuela es decisiva para la democracia”⁴. En muchos compañeros y compañeras de profesión, especialmente aquellos que no han tenido experiencia alguna en la militancia política o sindical, no observamos un ápice de preocupación por este fenómeno ¿Penetró en su ánimo la manipulación del resentimiento⁵, el secuestro del sentido común, la “insensatez histórica” que puebla el corazón de tantos chicos y chicas a quienes las redes sociales roban el tiempo y la mirada crítica? Aún estamos a tiempo de no caer en “el abismo del olvido”⁶ y “hacer escuela con ideas más sanas”⁷. Incluso de adoptar la actitud valiente de Milani cuando denunciaba que los italianos hubieran acudido, “en ayuda de un general traidor a su Patria, rebelde a su legítimo gobierno y al pueblo soberano”⁸ ¿Cuántos profesores de

2-<https://www.lamarea.com/2021/10/28/el-fascismo-no-se-cura-leyendo-los-fascistas-han-leido-mucho/>

3-BESALÚ, X. (2016). *No som aquí per rendir-nos. La pulsio ética de la pedagogía*. Barcelona: Rosa Sensat

4-GESUALDI, F. (2017). *La escuela como derecho a la soberanía orientada al bien común* en EDUCARNOS, 78.

5-GONZÁLEZ PASCUAL, A. (2022). *Los nuevos fascismos: Manipular el resentimiento*. Córdoba: Almuzara.

6-ROCA, P. y TERRASA, R. (2023). *El abismo del olvido*. Bilbao: Astiberri Ediciones.

7-MILANI, L. (1975). *Maestro y cura de Barbiana. Experiencias Pastorales*. Madrid: Editorial Marsiega.

8-CORZO, J.L. (Ed.) (2023). *Lorenzo Milani. No hemos odiado a los pobres. Cien cartas en su centenario (1923-2023)*. Madrid: Editorial Popular.



Historia lo dicen hoy con esta claridad palmaria a sus alumnos?

Desde mi modesta experiencia, me atrevo a aconsejar leer. Y compartir esas lecturas para encontrar los valiosos conocimientos de quienes son más sabios. Se impone construir una sólida “trinchera educativa” frente al odio. Es esta una tarea urgente. Se privatiza a pasos agigantados la escuela pública y se impulsa el floreciente negocio educativo e ideológico de las clases privilegiadas. Se naturaliza en el espacio político, mediante nuestro voto, a quienes expresan ideas xenófobas, de exclusión e intolerancia. Cuando ya no nos quede nada, no nos valdrán excusas.

Actuemos, leamos. El capitalismo ha descubierto que no necesita ser duro, sino seductor. Controla, adormece conciencias y domestica almas a través de una sutil y poderosa persuasión⁹. Solo el conocimiento compartido nos dará fortaleza para combatirla. Como diría Freire, “una bibliografía no debería prescribir lecturas de un modo dogmático; debería suponer un desafío para quienes la leen”¹⁰. Aceptémoslo y completemos la lista.

ASAMBLEA DE COOPERACIÓN POR LA PAZ (2022). *¿Cómo prevenir los discursos de odio?* Madrid: ACPP.

<https://docentes.algareditorial.com/blog/109/escuela-discursos-odio>

DÍAZ-SALAZAR, R. (Coord.) (2020). *Ciudadanía global en el siglo XXI. Educar para que otro mundo sea posible.* Madrid: SM.

DÍEZ, E.J. (2022). *Pedagogía antifascista. Construir una pedagogía inclusiva, democrática y del bien común frente al auge del fascismo y la xenofobia.* Barcelona: Octaedro Editorial.

INJUVE (2019). *Guía Breve Orientaciones – Para combatir el discurso de odio en internet a través de la educación en derechos humanos.* Madrid: Instituto de la Juventud.

KAIDARA. <https://www.kaidara.org/tematica/derechos-humanos/>

OXFAM INTERMÓN (2013). *Centros educativos transformadores. Ciudadanía global y transformación social.* Barcelona: OXFAM Intermón.

RAMOS, M. (2021). *De los neocón a los neonazis. La derecha radical en el estado español.* Madrid: Rosa Luxemburg Stiftung Oficina de enlace Madrid.

STANLEY, J. (2019). *Facha. Cómo funciona el fascismo y cómo ha entrado en tu vida.* Barcelona: Blackie Books.

TIBURI, M. (2018). *¿Cómo conversar con un fascista? Reflexiones sobre el autoritarismo de la vida cotidiana.* México: Akal.

TRILLA, J. (2018). *La moda reaccionaria en educación.* Barcelona: Laertes.

⁹<https://www.elsaltodiario.com/educacion/entrevista-enrique-javier-diez-gutierrez-pedagogia-antifascista>

¹⁰-FREIRE, P. (1990). *La naturaleza política de la Educación. Cultura, poder y liberación.* Barcelona: Paidós.



El odio es sentimiento y estrategia social. Tan malo es ignorarlo en el ambiente como en uno mismo y, aún peor, olvidarlo en las aulas...

¿CONOCERÍA MILANI EL ODIIO?

José Luis Corzo (M)

Textos citados: *Experiencias pastorales* (1958), BAC 2004 (1); *No hemos odiado a los pobres. Cien cartas en su centenario* (Popular, 2023) (2); *Don L. Milani. Tutte le opere* (Mondadori, 2017) II (3); *Educar(NOS)* (4).

Cuando **Pier Paolo Pasolini** (1922-1975), poeta novelista cineasta homosexual y comunista, leyó la *Carta a una maestra* en 1967 dijo ser

“uno de los libros más bellos (...) y una de las definiciones de la literatura más hermosas que haya leído nunca: la poesía sería un **odio** que una vez profundizado y clarificado se transforma en amor” (4, 77 (2017) 9-12).

Lo dijo ante los chicos autores de una *Carta* traducida a más de 60 lenguas:

“Hemos comprendido lo que es el arte. Es querer mal a alguien o a algo. Reflexionar sobre ello despacio. Buscar la ayuda de los amigos en un paciente trabajo de equipo. Poco a poco sale a flote lo que hay de verdadero bajo el **odio**. Nace la obra de arte: una mano tendida al enemigo para que cambie” (ed. 50º, PPC 2017) 143.

¡Qué *barbiana* era su escuela! (pues *barbián* significa desenvuelto, gallardo, arriscado y, sinónimos, valiente, osado, atrevido..., según la RAE). Como lo era su maestro, sabedor del **odio** dentro de sí mismo y capaz de verlo en lo social.

1º. Dentro

- “Cuando Giordano me confiesa que ha **odiado** [al amo] Sbrani, estoy tan impregnado de sus cosas que tengo que estar atento para que no se me escape: ¡*Y yo!*” (1, p.199).
- [Sin que me respondan] “paso los días sin hacer nada entre la tentación de tirarme del campanario y la de hacer porquerías. Hoy al acabar de **odiarlos** hasta la muerte he decidido volver a arrancar por mi cuenta” [sin ellos] (2, 15.3.1954 a Meucci, p.53)
- “Me salvaré también con mi corazón carnal con tal que consiga mantenerme (...) dentro de los límites marcados por el V mandamiento y por el VI. El del Vº es no **odiar**. Elena quisiera incluso que se llegara a ¡no despreciar! ¡Exagerada!” (2, 11.5.1959, a L. Ichino, p.111).

2º. El odio rondaba su acción pastoral y lo asumió

- “Primera vez en mi vida que he podido hablar con todos los adultos de mi pueblo y te puedes imaginar con qué palpitations lo he hecho (...) Los comunistas han quedado mal y me han **odiado**. Los pocos democristianos presentes seguro que habrán ido corriendo a la Curia como suelen hacer” (2, 24.4.1954, a Meucci, p. 55).
- “Para un sacerdote ¿qué tragedia más grande que ésta podrá suceder nunca? Ser libre, disponer de Sacramentos, Cámara, Senado, prensa, radio, campanarios, púlpitos, escuela y, con toda esta riqueza de medios divinos y humanos, recoger el bonito fruto de ser escarnecidos por los pobres, **odiados** por los débiles, amados por los más poderosos” (1, p. 316).
- “Me he echado encima un montón de **odio**, pero es innegable que todo esto ha elevado el nivel de los temas de conversación y de interés de mi pueblo (...) Habré sembrado cizaña, pero enseñó hasta a quien me prendería fuego” (1, p. 86).
- “Quien está abajo (esto es, quien busca desesperadamente métodos para matar el tiempo), debe verte arriba; ojalá, incluso, durante algún año, **odiarte**, despreciarte y huírte y después (...) comenzar a enviarte, a

imitarte y a superarte (...) Hacerse antipáticos, enojosos, **odiosos**, insoportables a todos aquellos que no quieren abrir los ojos a la luz” (3, 25.3.1955 a don Palombo, p.361).

Preferir a los últimos era un auténtico *clasismo*:

- “Aparentemente esta acción clasista del cura aumentará la muralla de desconfianza y **odio** entre las clases. Pero en el fondo, y para las generaciones futuras, lo contrario. Si un día, con nuestra escuela clasista, conseguimos rellenar el desnivel, habremos quitado al **odio** entre clases gran parte de su razón de ser” (1, p.154).

Pero ni eso fue bastante y se excusó (como titulamos sus *100 cartas*)

- *No hemos odiado a los pobres*, como la historia dirá de nosotros. Sólo hemos dormido. Ha sido entre sueños cuando hemos fornicado con el liberalismo de De Gasperi y con los congresos eucarísticos de Franco” (1, p. 293).

3°. Ya en 1950 había detectado el odio de sus parroquianos hacinados en míseros hogares,

- “donde quien tose desde hace años, duerme con los niños todavía sanos, pero sanos por poco. Donde se discute y se **odia** y no se consigue convivir sin **odiarse**, porque ya es bastante gordo no tener ni un agujero donde poder decir: “estamos solos”. También Jesús tendrá compasión de este **odio**” (4, 73 (2016) 3-6).

Solo faltaba un paso para el fracaso escolar de los hijos:

- “Una serie de humillaciones diarias coronadas con el suspenso son suficientes para que el estudio le sea **odioso** al chico durante toda su vida. Las cartillas de notas que empeoran de un trimestre a otro son características de nuestros chicos. Se trata de una acumulación de atraso, de desánimo y por fin de **odio** hacia la escuela” (1, p. 119).

Ya había bastante odio en el fascismo, como dijo en 1965 a unos curas castrenses:

- “Tendréis que explicarnos quién defendió más la Patria (...) ¿los que objetaron o los que al obedecer hicieron **odiosa** nuestra Patria a todo el mundo civilizado? (...) Propaganda del **odio** y del exterminio de inocentes (...) Oremos por esos infelices que, envenenados sin su culpa por una propaganda de **odio**, se sacrificaron solo por el equívoco ideal de Patria...” (4, p.204).

Quedaba una lucha de clases ambiental en el capitalismo y en su prensa:

- “Si nos fijamos en el aire de **odio** de clases, yo no podría decir serenamente que esté más acentuado en los periódicos de izquierdas que en los llamados independientes” (1, p. 151).

4°. Por eso en la escuela había que evitar todo odio:

- “No recuerdan ni una sola palabra, pero les queda impresa para siempre lo que más me interesa: *el sistema* de la crítica sin **odio** etc.” (2, 25.6.51 a Meucci, p.37).

- “Francesca le explicará mejor (...) que no **odio** ni educo a los chicos al **odio**, sino sólo a que se sientan superiores” (3, 28.4.1959 a E. Pirelli, p.649).

Y, por fin, la sublime lección de Barbiana fue convertir el odio en una mano tendida al enemigo; un gesto de amor, como vio Pasolini.





Nada en educación es fácil. Pero la escuela de la diversidad es más enriquecedora que la competitiva y uniformadora, la cual genera odio y rechazo entre el alumnado que condena injustamente al fracaso.

1 Las estrategias de la promoción del odio

Roberto García Montero (BI)

Hay una relación entre el odio entre personas y deshumanizar al otro, al que no soy yo. Para odiar a otra persona es preciso pensar en ella de manera que pueda establecer una distancia suficiente entre ambos. Es difícil odiar a una persona si es demasiado similar a mí. Por eso, la estrategia de los discursos de odio está basada en distanciar a las personas “odiosas”. La lógica de pensamiento nazi se basaba en autodefinir el “nosotros” asociado a una raza singular y predominante, la aria. De este modo se establecía una diferencia con el resto de “razas”. Esto era la base para iniciar un razonamiento que permitía a los nacionalsocialistas establecer una diferencia fundamental posibilitando percibir al resto como diferentes, además de como inferiores. Este punto de partida facilitaba transmitir el odio a ellos.

Hoy en día, generar diferencias con la autoimagen de una persona a través de relaciones con un club deportivo, una nacionalidad, el nacimiento en una región, la afinidad con un partido político, la residencia en un distrito urbano, la identificación con un grupo juvenil, una etnia, el nivel socio-económico, etc. es una de las claves que permiten difundir y promover el odio.

Por eso, para combatir este discurso y boicotear la estrategia del fomento del odio es clave transmitir la idea de que lo normal entre las personas es tener diferencias y que esto es parte de la riqueza de la raza humana, pero, trascendiendo las diferencias hay algo más allá de ellas que nos sitúa como semejantes. Debemos poner el acento en aquello que nos hace iguales. Fomentar la empatía es el mejor antídoto contra el odio. Pensar que el árbitro de fútbol también tiene madre, que los aficionados de la afición rival también sufren

y se emocionan con el triunfo de su equipo, que los ciudadanos de otro país ansían vivir felices y tranquilos junto a sus seres queridos, que la mayoría de personas disfrutan riéndose con chistes y celebrando eventos junto a otras personas.

Una convivencia que permita estar socializados junto a quienes en principio pueden tener rasgos diferentes a los propios, es una oportunidad para encontrar similitudes, más allá de estas diferencias, y ayudará a que el discurso del odio basado en la “deshumanización” del otro, no caiga en tierra fértil y no pueda echar raíces.

Una escuela multicultural, multiétnica, con pluralidad de condición socio-económica, con variedad de género y que aproveche esas diferencias para aprender y crecer como personas será una escuela en la que se fomentará la convivencia pacífica y armoniosa entre las personas que la integran. Toda actividad educativa que, organizada en ese entorno, permita hacer reflexionar a nuestros jóvenes que lo que les une a otras personas es más importante que aquello que les diferencia, será una escuela que vacune contra la semilla del odio en nuestra sociedad. Por ello es muy importante que las actividades organizadas en nuestras escuelas tengan esta perspectiva.



2 A quién le importa el odio a la escuela

Igor Ibarrondo. Peñascal
Kooperatiba (BI)

Recuerdo una anécdota que contaba Corzo, algo así como que un joven le decía que no le importaba la política, a lo que Corzo con su espíritu crítico afilado y su “ser maestro” tratando de hacer ver más allá del dedo que señala, le preguntó “¿a quién le importa que no te importe?”. Cuando oigo a chavales y chavalas, todavía en los últimos cursos de escolaridad obligatoria, pero ya “expulsados” a la complementaria¹, decir que odian la escuela y lo que odian leer, pienso en la misma pregunta “¿a quién le importa que odies la escuela?”.

Desde los movimientos de renovación pedagógica hemos criticado los planteamientos del fracaso escolar centrados en el alumnado, que sólo responsabilizan a éste y por extensión a su familia. Contra este hemos afirmado; “el alumno no es el que fracasa, la que fracasa es la escuela, ...”.

En este momento matizaría, la escuela no fracasa al expulsar al alumnado, sino que simplemente hace la función para la que está diseñada, que es la de seleccionar. Y ante esta situación el alumnado fracasa y bien que fracasa, se enfada, revienta las clases, falta a clase, se pelea, ..., odia la escuela.

Creo muy necesario seguir hablando del fracaso escolar, ya que hablamos mucho del abandono escolar, pero parece que hemos olvidado cómo se forja ese abandono. Es en las aulas de escolaridad obligatoria y especialmente en los primeros cursos de la ESO donde se forja el abandono. Cuando pensamos en luchar contra el abandono escolar pensamos en programas para dar respuesta a los que han abandonado, y pocas veces en políticas de reformar la escuela para acabar con el abandono.

1-<https://www.euskadi.eus/programas-de-atencion-a-la-diversidad-programas-complementarios-de-escolarizacion/web01-a3hinklu/es/>

La escuela que hace que fracasen:

Rafael Merino de la Universidad Autónoma de Barcelona dice que uno de los temas cruciales en las reformas de las últimas décadas ha sido “*si la educación secundaria debe tener una función selectiva o propedéutica para el acceso a la enseñanza superior o bien debe ser una etapa con objetivos propios y que esté al alcance de la mayoría si no toda la población en edad escolar...*”.

En este sentido María Verdeja Muñiz de la Universidad de Oviedo hace un análisis más en profundidad de las reformas del sistema educativo español en los últimos años tratando de responder a la pregunta de “*¿Hasta qué punto nuestro sistema educativo actual guarda más relación con la esencia de sus orígenes que con los cambios derivados de las sucesivas reformas que han tenido lugar en nuestro país durante los últimos 40 años?*”. Esta autora advierte que, aunque los principios que han inspirado las reformas en nuestro país, han sido de naturaleza “*más comprensiva y no tan academicista*”, es un modelo que no ha calado en la cultura del profesorado.

Así pues, aunque el articulado de la reformas ha apostado por una enseñanza comprensiva, no se ha concretado con un profesorado de secundaria históricamente formado en la tradición academicista y selectiva, además los Centros de Secundaria conservaron su estructura “*organizativa, curricular y profesional*” y no fue capaz de dar respuesta a un colectivo de alumnado diferente, dos cursos más joven, no exclusivamente de la burguesía y clases medias. De esta manera un profesorado únicamente formado en lo académico ha tenido que gestionar una diversidad que nunca se había visto en los Institutos de Secundaria.

Y el alumnado que fracasa:

Creo que es importante que el profesorado de secundaria esté formado para anteder la diversidad que se agolpa en las aulas de secundaria y lo conozca en toda su crudeza. Es un alumnado que de alguna forma consciente



o inconsciente toma la decisión de fracasar como dijo el psicoanalista Bruno Bethelheim respecto de los niños y niñas que se resistían pasivamente o activamente a aprender a leer “a pesar de las obvias ventajas que brinda la instrucción”.

Así pues, creo que el alumnado que la escuela aparta, expulsa, toma la decisión “más o menos consciente” de fracasar, de no aprender, algo así como “no me echas tú, me voy yo y además me voy dando un portazo...”.

Este fenómeno lo ha estudiado James Cummis, respecto a las minorías lingüísticas: “Por regla general, los grupos subordinados que fracasan en el terreno académico han sido discriminados en su contra durante muchas generaciones.” Y nos cuenta que frene a esta discriminación reaccionan rechazando los valores del grupo dominante y como consecuencia abandonan el esfuerzo que exige la escuela.

En una línea parecida habla Ignacio Calderón Almedros no ya de minorías lingüísticas sino de la infancia y adolescencia en dificultad socio-económica y cultural, que siente cuando va a la escuela que todo lo que saben, su cultura su forma de hablar y pensar no vale. Esta sensación la califica de “violencia simbólica”, ya que se eliminan las

armas con las cuales el alumnado podría defender su propio pensamiento y, por ende, su identidad y como consecuencia acaban rechazando esa misma escuela que no les valora.

Finalizando, la escuela secundaria encierra una función selectiva del alumnado. Es importante desenmascarar los procesos que llevan al alumnado a fracasar, en la línea del informe de Unicef de mayo de 2017 “Los factores de la exclusión educativa en España: Mecanismos, perfiles y espacios de intervención”.

Solo de esta manera cambiaremos esta dinámica tan dañina para muchos alumnos y alumnas. Siendo conscientes de que el problema es tan estructural, también nos exigen cambios estructurales.

Tenemos que decidir si la escuela está al servicio de los intereses del mercado y de la reproducción social o si está al servicio del alumnado y de la cohesión social.

También es importante no olvidar al alumnado que fracasa, conocer su dolor, su rencor hacia la escuela, y los procesos que nos han llevado hasta aquí y cómo transformar la escuela para procurar éxito para todo el alumnado.



Se celebró la XXII ° Asamblea

del Movimiento de Educadores Milanianos

El pasado 11 de mayo de 2024 se celebró por videoconferencia la XXIIª Asamblea del MEM, que reunió a un grupo muy representativo (15 miembros) de la Asociación. El acta de la misma puede verse en nuestra web: <https://www.amigosmilani.es>.

El **Informe del Presidente** sobre el **funcionamiento y actividades del MEM** en el periodo 2021-2024, destacó los siguientes asuntos:

- **La revista *EducAR(NOS)***, que ya va por su número 106, en este tiempo ha cambiado de dirección (José Luis Corzo hasta el número 100 y José Luis Veredas desde el número 101) y de Consejo de Redacción.
- **La Cátedra Calasanz de la Universidad Pontificia de Salamanca** dedicó sus dos últimas ediciones a “Población gitana: educación y deporte” y “Aportación de Lorenzo Milani a la escuela italiana y española en su centenario”.
- **Charlas y formación:**
 - o **Newsletter.** Puesta en marcha por Roberto en este periodo, con la intención de incrementar la difusión de actividades e intercalando en el tiempo con la edición de *EducAR(NOS)*.
 - o **Exposición del centenario.** Se elaboró con 12 rollups sobre Milani y se ofreció a universidades y otras instituciones. De marzo a diciembre ha recorrido un total de 16 lugares expositivos.
 - o **Charlas y Universidades.** Presencia en no pocas instituciones como en Torremocha del Jarama, Universidad de Valencia y fundación de escuelas cristianas de Cataluña.
 - o **Publicaciones.** Varios artículos sobre todo en torno al centenario de Corzo, Besalú, Alfonso...
 - o **Premio Milani.** Premio literario de artículos relacionados con la pedagogía milaniana. Se difundieron los textos ganadores en web y *EducAR(NOS)*.
 - o **Relación con otras asociaciones.** Se mantiene relación con Escuelas de 2ª oportunidad, sobre todo a través de Roberto. Presencia en las Escuelas Asociadas de la Unesco, el próximo encuentro a primeros de julio en Aguilar de Campoo irán Dolores y Veredas.





- Relación con Red Universitaria de Renovación Pedagógica. Se ha creado recientemente y los días 27 y 28 de septiembre de 2024 se celebrará en la Universidad Complutense el **3^{er} Congreso Internacional de Educación Crítica e Inclusiva**.
- **Otros eventos a destacar:** La jornada en el Instituto Superior de Pastoral sobre “*Experiencias Pastorales*”, la Cátedra Calasanz del 2023 sobre Lorenzo Milani, que nos sirvió al tiempo de encuentro de buena parte de los socios y la publicación por Corzo del libro “No hemos odiado a los pobres” con 100 cartas de Milani.

Informe económico y relación de socios: Fue presentado por Veredas y previamente enviado a los socios junto a la convocatoria. Se acordó subir el precio de la revista de 3€ a 5 € (se mantenían los precios desde 2010), con lo que pasa el precio de suscripción a 20 € y la cuota de socio a 25 €. Será cobro anual (frente al bianual anterior). Para conocer todos los detalles del Informe, consultar el acta citada.

Propuestas de futuro y difusión en el mundo digital:

- MANTENER y promover la exposición de Milani, intentando ir a más sitios que la soliciten. Asimismo, mantener el Premio Milani e intentar juntarlo con el que otorga Peñasal y el de Santiago Uno, y con carácter rotativo. Igualmente, conectar con nuevas pedagogías actuales que puedan estar en la línea milaniana o con las que se pueda vincular.
- IMPLEMENTAR la incorporación de gente más joven, así como revisar la web, viendo si hay que separar la de *amigosmilani* de la de **Educar(NOS)**.
- MEJORAR añadiendo en la web un formulario para recibir la newsletter y en ésta otro para apuntarse al MEM, colgar en la web la newsletter y mejorar la presencia de la revista en la web.

Finalmente, se aprobó por unanimidad **continuar con la Junta directiva anterior** y el trabajo mediante un grupo amplio (directiva ampliada).

Colaboran en estas historias trimestrales los lectores e internautas que lo deseen. Y, por ahora, los colaboradores fijos: **J.L. Veredas** (FP Agraria, SA), **Tomás Santiago y Luisa Mellado** (infantil y primaria, Salamanca), **A. Oria de Rueda** (FP y gestor de contenidos en TV, M), **Oliva Martín** (educación familiar, SA), **Miquel Martí** (Unesco, B), **J. Martí Nadal** (animación juvenil, Polinyà de Xúquer V), **Álvaro G^a-Miguel** (dibujo, Coca SG), **Carlos García** (ex-director de primaria, Pto. de Sta. M^a CA), **Alfonso Díez** (maestro, SA), **J.L. Corzo** (universidad, M), **Juan Bedialauneta** (FP, Sáhara), **Adolfo Palacios** (música, S), **Xavier Besalú** (Universidad, GI), **Gerardo Fernández** (FP Básica, M), **M. Pérez Real**, (Pedagogo, secundaria, SE), **J.E. Abajo** (Enseñantes con Gitanos, Aranda de Duero BU), **L. Alanís** (Secundaria, Gerena SE), **Roberto G^a Montero** (FP y E2O, BI), **Jorge Hernández** (Casa Escuela, SA), **Manu Andueza** (Cristianismo y Justicia, B), **María Riesco** (Casa Escuela Santiago Uno, SA).

Hemos regalado muchos ejemplares, pero papel, fotocopiadora y correos se empeñan en cobrar. Redactores y dibujantes no. **Échanos tú una mano**. Esta es una revista a base de voluntariado..., pero tenemos déficit.

Suscripción: 20 € anuales (4 números). Ejemplar suelto y atrasados: 5 €
(Precios unificados el 11.5.2024).

Por giro, ingreso o transferencia a la **cuenta del MEM: ES89 1491 0001 21 2135824528**
También contra reembolso, pero domiciliar el pago en tu Caja o Banco es lo más barato.
(No disponemos aún del pago directo por Internet).

MEM (Movimiento Educadores Milanianos) c/ Santiago, 1. 37008 SALAMANCA
(Tfno. 923 228822 Salamanca – 91 4026278 Madrid) E-mail: charro@amigosmilani.es
Una vez confirmado el pago, procedemos a enviar los números por correo ordinario.

